



Este año los vendedores ilegales ya ocupan los balnearios a lo largo del país “Se ha normalizado”: Comercio ambulante se extiende en playas con venta de alimentos y alcohol

EQUIPO DE CIUDAD

Los tradicionales heladeros y vendedores de cuchufli ya no son mayoría en las playas del país. Con el incremento del comercio ambulante y su despliegue en el litoral durante la temporada estival, en la actualidad se expende todo tipo de alimentos, incluso cócteles, como los populares mojitos o las cervezas en su versión michelada.

Uno de los miles de comerciantes informales es Jorge, estudiante de la Universidad Austral, quien relata que cuando viaja a Arica, en el verano, aprovecha de trabajar vendiendo en la playa para pagar su matrícula y también deudas.

“Se vende de todo, se ha normalizado. Y aunque comencé con limonadas, por recomendación de otros, probé con los mojitos, y las ganancias se multiplicaron”, dice el joven, quien asegura que ha logrado ganar hasta \$180 mil diarios.

Sergio Morales, coordinador del Observatorio del Comercio Ilícito de la Cámara Nacional de Comercio, plantea que “gran parte de los ambulantes que hoy se encuentran vendiendo alimentos no cuenta con la autorización sanitaria respectiva, por lo que hacemos un llamado a que las municipalidades, junto con las Seremi de Salud y con Carabineros, puedan realizar los operativos necesarios para fiscalizar este tipo de prácticas”.

Además, llama a hacer más estricto el control de la venta ilegal de alcohol, para “asegurar que los veraneantes y los mismos habitantes de la ciudad puedan pasar un verano seguro”.

En el caso del borde costero de Viña del Mar, es posible encontrarse con venta de alcohol, carros de comida y fritangerías, con escasos resguardos de higiene. Rodrigo Rozas, presidente de la Cámara de Turismo de dicha ciudad, reconoce que el municipio intenta combatir este tipo de comercio, “pero lamentablemente los recursos no son suficientes para controlar más de

Locales que funcionan legalmente piden intensificar las fiscalizaciones, mientras campea la falta de resguardos sanitarios y se alerta por el riesgo para bañistas.



IQUIQUE.—Los vendedores ofrecen desde micheladas hasta mojitos en la playa Cavancha.

10 kilómetros de borde costero”.

Asimismo, cree que las multas que reciben los vendedores cuando son sancionados no permiten “eliminar esta verdadera enfermedad que tienen varias ciudades del país con sus playas amenazadas por el comercio ambulante”.

En Iquique se tuvo que adelantar una primera etapa del Plan Verano Seguro a causa de los problemas que estaban generando peleas de ambulantes por el espacio,

como también de bañistas, donde abunda el consumo de alcohol.

El alcalde Mauricio Soria dice que la venta en las playas es una preocupación y que, por ello, se comenzó con un trabajo escalonado que “se va a intensificar con los días, pues entre el verano de 2023 y el pasado, prácticamente se triplicaron los decomisos de alcohol en la playa. Y creemos que va a seguir de esa misma manera, pues las personas

tienden a normalizar esto, que es penado por ley”.

Agrega que en los decomisos de alimentos se han encontrado con “una gran cantidad de carne descompuesta, porque no se respeta la cadena de frío. Por eso, el llamado es también a no comprar”.

Riesgo sanitario

Cada tarde en el balneario municipal de Antofagasta comienzan a instalarse ambulantes, sobre todo dedicados a la venta de comida preparada en parrillas o cocinillas que humean sus preparaciones. Una esca-



ANTOFAGASTA.—Comerciantes ambulantes instalan parrillas en las tardes en el balneario municipal de Antofagasta.



VIÑA DEL MAR.—La Cámara de Turismo pide aumentar la fiscalización contra la venta ilegal de alcohol.

na que se multiplica los fines de semana y que se expande sin control durante el verano.

Un comerciante de un local establecido, que prefiere mantener su nombre en reserva, dice que uno de los grandes problemas consiste en el “desorden urbano”.

“Además, hay un riesgo sanitario. Las salsas y mayonesa están expuestas durante todo el día a altas temperaturas”, apunta.

Rosa Reyes, presidenta de la junta de vecinos del sector Playa Blanca de Antofagasta, define esta contingencia como algo sin solución a lo largo del año: “Esto ya ocurre de forma cons-

tante, especialmente, a partir del viernes”.

Este fenómeno en aumento tampoco es ajeno a las playas de lagos del sur del país, aunque aún en menor escala y más focalizado en alimentos, señala el capitán de Puerto Varas, Gerson González, cuya jurisdicción abarca las cinco comunas del borde costero del lago Llanquihue.

El oficial dice que ya se realizan coordinaciones con Carabineros y los encargados de seguridad pública y emergencia de cada una de las comunas, para hacer frente a la situación.